



### ***Dos Cataluñas, dos España”***

(*Dos Cataluñas*, de Álvaro Longoria y Gerardo Olivares, 2018)

Producido por Netflix, el bien intencionado documental de Longoria y Olivares, sobre la complejidad política que atraviesa Cataluña, más parece nacido para mostrar claves que permitan entender la situación fuera de España, que para aportar novedades al bombardeo informativo al que estamos sometidos los españoles desde hace dos años. Sin embargo, este compendio de testimonios e imágenes, bien elaborado, aunque un tanto desordenado y sin discurso propio, puede servirnos, en su afán de neutralidad, como un instrumento muy útil para la reflexión. Dos cosas quedan claras en este repaso a los hechos que acompañan la fractura de las dos Catalunyas: los dos senderos de confrontación que han conducido a un estrepitoso fracaso. Un fracaso que es lo único que tienen en común todas las partes. Por un lado, la declaración unilateral de independencia, que ha situado al independentismo en un callejón sin salida, en un cúmulo de promesas que han desembocado en la frustración, políticos encarcelados sometidos a la acción de la justicia, dirigentes que la han eludido por la vía del exilio, donde hay proclamas a bombo y platillo, pero no soluciones y si una fuerte fractura social. Por otro lado, la judicialización del “procés”, la vía del 155 y la visceralidad en la reacción del nacionalismo español en algunos sectores, tal como se muestra en el documental, no ha servido sino para elevar a mayores el problema político, creando un desafortunado precedente en el uso de la fuerza policial para reprimir un referéndum, a todas luces ilegal y sin garantías, pero manifiestamente pacífico en su planteamiento.

Un complicado galimatías de raíz añeja, pero que en su escalada toma como punto de partida el año 2010, cuando el Tribunal Supremo declaró ilegal el Estatuto catalán, pactado cuatro años antes por los gobiernos central y autonómico -en la etapa del presidente

socialista Zapatero-, en lo que fue el último resultado de una negociación pactada, que sin embargo no contó con el imprescindible respaldo ni de la oposición, ni de la ley, según sentenció el Supremo. No obstante, el documental toma como punto de partida el

referéndum ilegal del 1-O, en 2017, sus antecedentes y todo lo que de él se derivó hasta la esperpéntica situación actual, con políticos encarcelados sometidos a juicio, políticos exiliados dando mítines por Europa, incredulidad internacional y una expectación -y un desánimo- crecientes, pues se entiende que está en juego mucho más que la escisión de una comunidad autónoma en España, sino el futuro de Europa. Todos parecen mirar atrás para legitimar sus causas, tal vez en algún momento olvidan que el futuro sólo puede construirse mirando hacia adelante.

En la medida en que el documental se basa en fragmentos de documentos ya conocidos, la reiteración de ideas ampliamente instaladas en la opinión pública española aspira a trasladarlas a la opinión pública internacional. Tal vez, si lo viéramos de nuevas, el hecho más relevante a considerar es que el número de independentistas ha crecido de manera espectacular en solo unos años, hasta alcanzar, si no la mayoría de la población, sí la mayoría en el parlamento donde ésta está representada. Una paradoja que sumar a las numerosas incongruencias de un movimiento que se alimenta de pasiones, se combate con pasiones y ante los que ha sucumbido el diálogo, pues ni unos ni otros pusieron un verdadero empeño en la negociación política, más allá de la imposición de las dos obstinas posiciones nacionalistas en confrontación. España y Cataluña son dos carneros que se baten a cabezazos, cuyas astas han quedado enredadas mientras ambos jadean, exhaustos, en el suelo.

### **Emergen las dos Españas**

La ruptura en la sociedad catalana también está contribuyendo a reverdecer de un tópico que creíamos sepultado en el olvido, como el de las dos Españas que desembocó en una guerra civil y cuarenta años de dictadura. Un lastre tal vez demasiado pesado para ser superado

antes de que todas las heridas hubiesen cicatrizado, en el espejismo de cuarenta años de democracia.



*Imagen de Netflix que publicita el documental*

Cuando toda racionalidad clama por el entendimiento, en aras de la convivencia nacional y en aras de recomponer una sociedad catalana fracturada, ante el desmadejado panorama político nacional, la confrontación de las dos Cataluñas (la independentista y la constitucionalista) pone en evidencia dos formas diferentes de enfocar las soluciones, convertidas en arma política a escala nacional, que se polarizan entre la radicalización de las derechas y las izquierdas que nuevamente se disponen a medirse en las urnas: quienes levantan amenazantes el hacha del 155 -los conservadores aliados con la extrema derecha- buscan réditos políticos en la confrontación con quienes ven como cualquier intento de diálogo se juzga como oportunismo -del socialismo aliado con la izquierda radical-, con falsas acusaciones de pactos secretos con los independentistas y políticas editoriales también confrontadas en los medios de comunicación, que alimentan el debate y redundan en la confrontación social, en los estados de opinión, dejando en evidencia el papel de la prensa.

Ambas posiciones ideológicas (izquierda y derecha) se confunden en el nacionalismo catalán, con alianzas contra natura entre partidos conservadores con un pasado marcado por la corrupción en una huida hacia adelante, y el oportunismo de los sectores republicanos, decididos a sacar provecho político de la crisis política española.

Coyunturalmente, el premio del documental *Dos Cataluñas* en el festival de cine de Berlín ha venido a poner de relieve y amplificar internacionalmente este estado de confrontación, el oportunismo del independentismo catalán en su campaña europea y el estado de confusión de una Europa perpleja, calando el mensaje romántico del pueblo que lucha por su liberación entre los peor informados, que prejuzgan -o juzgan a favor de intereses mezclados- en base a algunos tópicos y el discurso panfletario del líder a la fuga, el señor Puigdemont.



*El pícaro Puigdemont aprovecha el momento para colocar su mitin en la Berlinale, ante el disgusto del cineasta que recoge su premio sorprendido, sintiendo que el acto, planeado a sus espaldas, está traicionando el espíritu de su película. Superada la sorpresa, los cineastas renunciaron al premio en protesta por la politización del acto (EFE)*

### **El día que la Berlinale cayó en la trampa de Puigdemont**

“Renunciamos al premio porque el acto de entrega ha fallado a nuestra ética profesional y a la neutralidad”, declararon a la prensa los directores de la película, Álvaro Longoria y Gerardo Olivares. “*Dos Cataluñas* es un dibujo neutral sobre la situación en Cataluña y en el que se da voz a todas las opiniones.

Nuestro trabajo es respetar la objetividad, y no queremos ser piezas de manipulación informativa, sino denunciarla”.

En plena confrontación del cine comercial y las plataformas digitales, el escándalo rinde beneficios a Netflix, plataforma que pone la película al alcance de sus 125 millones de abonados en todo el mundo. Otra cuestión es conocer las motivaciones de la Berlinale para dar cuartelillo a Puigdemont, quizás buscando también amplificar el eco mediático. Si en España es tan polémica como manipulada desde uno y otro lado cualquier información relativa al “procés”, lo que sucede en Europa es sencillamente un monumento a la improvisación y al disparate.

En pequeñito, los cineastas luchan por reivindicar el espíritu de neutralidad de su trabajo, que queda tan devorado como el más sensato de todos los discursos, el del cantautor Joan Manuel Serrat, ausente en el documental, que clama en el desierto reivindicando su catalanidad en una sola Cataluña. Aún nos queda la esperanza de que alguien sensato aparezca por ahí y ponga un poco de lucidez y concordia en la solución del “procés”.



**Título original:** *Dos Cataluñas*  
**Año:** 2018. **Duración:** 116 min.  
**Dirección:** Álvaro Longoria, Gerardo Olivares

**Reparto:**  
Carles Puigdemont, Mariano Rajoy, Inés Arrimadas, Raül Romeva, Miquel Iceta, Carles Mundó, Xavier Domènech, Josep Borrell, Jorge Moragas, David Fernández, Andrea Levy, John Carlin, Iñaki Gabilondo, Luis María Ansón, José Antonio Zarzalejos, Xavier Vidal-Folch, Ricard Fernández Déu, Guillem Martínez, Antoni Bassas, Pablo Simón, Argelia Queralt, Vicenç Navarro, Ramón Tamames...

**Productora:** Netflix España